

RADIALES Y ASPECTOS DE SEGURIDAD

El uso de radiales es muy frecuente en el sector de la construcción y también en el de cerrajería y carpintería metálica. Esta versátil herramienta es empleada para cortar todo tipo de materiales: mármol, baldosines, aluminio...

Los accidentes durante su utilización son relativamente frecuentes, aunque generalmente se utiliza con precaución debido a que su potencial peligrosidad es bien conocida. Debido a la naturaleza de los materiales procesados con esta máquina es preciso que tenga una potencia elevada. Asimismo, el tipo de trabajo para el que está diseñada hace imprescindible que el disco de corte presente una zona libre, con el peligro que ello entraña.

A continuación vamos a analizar los riesgos que supone su manejo y expondremos algunas medidas preventivas que pueden ayudar a disminuir los riesgos que implica su uso.

Una cuestión muy importante es que la máquina posea marcado CE. Esto implica que su fabricante, antes de ponerla en el mercado, la ha sometido a un minucioso examen, realizado por un organismo notificado, y que éste ha dado el visto bueno en cuanto a aspectos de seguridad se refiere. Además, el fabricante asume toda la responsabilidad en aquellos accidentes provocados por la herramienta, siempre y cuando esta se estuviese utilizando conforme a las instrucciones facilitadas por el mismo.

Como vemos, es muy conveniente que las herramientas posean marcado CE, sobre todo de cara a la responsabilidad en caso de accidente. Además, según la normativa vigente todas las máquinas utilizadas deben poseerlo o estar puestas en conformidad. Debido al escaso coste de esta herramienta es preferible desechar las máquinas antiguas sin marcado y sustituirlas por otras nuevas que sí lo tengan.

Muchos accidentes son provocados por un uso incorrecto de la máquina, especialmente por una elección inadecuada de la herramienta de corte. La selección del disco debe ser muy cuidadosa y hacerse atendiendo al material a procesar. Es imprescindible cerciorarse de sus características antes de empezar el trabajo, asegurándonos que no tiene zonas de diferente naturaleza que pudieran provocar un bote de la herramienta o incluso la rotura del disco. Además, como hemos comentado anteriormente, el fabricante de un aparato con marcado CE asumirá totalmente la responsabilidad por fallos imputables al mismo siempre y cuando se estuviera usando de acuerdo con sus instrucciones. Este no sería el caso de un accidente que aconteciera mientras se está utilizando una radial con un disco inadecuado al material a cortar.

El estado del disco es otro aspecto a vigilar. Deberán sustituirse cuando su desgaste lo aconseje o aparezcan mellas u otros defectos en los mismos.

Muchos accidentes, especialmente los más graves, son provocados por arranques intempestivos de la herramienta, y los suelen sufrir trabajadores que no la estaban utilizando. Por ello es conveniente no abandonarla nunca en el lugar de trabajo y depositarla en un lugar adecuado para ello cuando se termine de usar. Si esto no fuera posible o supusiera un trastorno grave a la actividad, puede contemplarse una medida alternativa: consiste en desconectarla de la corriente eléctrica cada vez que se deje de emplear. Ni que decir tiene que cualquier reparación u operación de mantenimiento como el cambio de discos debe hacerse con el aparato desconectado.

Al igual que en cualquier aparato portátil que funcione con electricidad, es conveniente revisar antes de su puesta en marcha el cable de conexión y la toma de corriente. La misma tendrá toma de tierra y el circuito eléctrico correspondiente estará protegido por un interruptor diferencial adecuado. Las reparaciones de las conexiones deben ser realizadas por un especialista, autorizado por el fabricante, si queremos que éste siga asumiendo su parte de responsabilidad en caso de accidente.

Además de cortes y amputaciones, un accidente relativamente frecuente, asociado al uso de radiales es el provocado por la proyección de fragmentos del material cortado. Estos pueden salir despedidos a altísimas velocidades y a temperaturas elevadas. El aparato va equipado con un protector, pero este no puede cubrir toda la superficie del disco. Generalmente los impactos sólo son altamente peligrosos en los ojos. Para una correcta protección del trabajador es preciso que el mismo emplee gafas de protección, especialmente concebidas para resistir impactos de alta energía.

Durante el empleo de este aparato es muy frecuente la aparición de chispas, lo que lo convierte en un potencial foco de ignición. Es preciso pues prestar atención a la posible presencia en el lugar de trabajo de masas de material inflamable y tomar las medidas necesarias para evitar un posible incendio.

Es bastante normal la aparición de nubes de polvo durante la aparición de corte. La naturaleza del mismo depende del material procesado. Algunos polvos, como el que se desprende de los propios discos o de materiales como el granito son neumoconióticos y pueden provocar la aparición de enfermedades respiratorias graves e irreversibles. Por ello es aconsejable el uso de, al menos, una mascarilla autofiltrante del tipo FFP3.

Por último hablaremos del nivel de ruido asociado a las radiales. Este es elevado y generalmente superior a los 90 dB(A). Según la normativa vigente el fabricante del aparato debe proporcionar

información acerca del nivel de ruido que produce el aparato, datos tremendamente útiles para elegir el protector auditivo adecuado para proteger correctamente al usuario. Sería recomendable seleccionar uno que dejase el nivel de ruido final entre 70 y 80 dB(A).

José Antonio Fernández García
Ingeniero Industrial
Técnico Superior en Prevención